

Transatlántico

Martín Prieto

Entre el invierno de 2007 y la primavera de 2013 se publicaron los 16 números de la revista *Transatlántico*, de los que aquí se reproducen sólo 15. El número 15 se extravió. Fue una edición digital, de la que se borraron los archivos.

Transatlántico fue una publicación institucional del Centro cultural Parque de España, de Rosario, del que fui su director entre 2007 y 2014.

Una publicación anterior del mismo Centro cultural, *Lucera*, editada por Gastón Bozzano y Fernando Tolosa, señalaba un campo común de intereses que nos obligaba a algunas continuidades, pero también a establecer diferencias y nuevas noticias. Y nos reunía, por otro lado, como un motor eficiente, una experiencia frustrante que habíamos tenido los integrantes de su Consejo editorial y sus mismos diseñadores. Todos habíamos trabajado, juntos, en un diario, *El ciudadano & la región*, entre 1998 y 2000 y, algunos echados y otros recontractados por un diario del mismo nombre, que no era ya el mismo, nos habíamos quedado con ganas de seguir haciendo periodismo, de alguna manera.

El primer Consejo editorial lo formamos Pedro Cantini, Cecilia Vallina, Gastón Bozzano y yo. El diseño era de Pablo Cosgaya y Marcela Romero. Y el ilustrador era David Nahon. En el número 5 ingresa al Consejo Nora Avaro. En el número 7 se va Gastón Bozzano que queda haciendo la lectura final del periódico y Nora Avaro pasa a ser la secretaria de redacción. En el número 11 cambia el formato: del tamaño sábana original se pasa al tabloide. Nahón deja de ser el ilustrador de la revista y entra Héctor Rio como editor de fotografía. En el número 13 se retira Pedro Cantini.

La publicación llevaba como subtítulo “Periódico de arte, cultura y desarrollo”, en el que se combinaban nuestros intereses como editores y el mío como director de un Centro cultural que estaba muy ligado a los programas de la entonces Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), que promovían el vínculo entre Cultura y desarrollo, manifiesto sobre todo en los primeros sumarios de la revista, con notas de Renato Ortiz, Octavio Getino y Pancho Marchiaro. Aunque pronto nos desviamos de las reflexiones teóricas sobre las prácticas culturales y nos propusimos el desafío de hacer, desde una publicación

institucional, un ejercicio de políticas culturales a través de una idea innovadora de periodismo cultural. De algún modo, la compleja tarea de hacer la revista en formato sábana, e imprimirla en una imprenta recuperada de Buenos Aires, Cooperativa Gráfica Patricios, que era de las pocas que aún tenía las máquinas correspondientes, significaba para nosotros una manifestación de esa ansia de novedad.

Publicamos crónicas de ciudades: Rosario, por Antoni Martín Monterde; Buenos Aires, por Luis Chaves; Barcelona, por Elvio Gandolfo; Brasilia, por Alan Pauls; Santiago de Cuba, por Diego Giordano; Nueva York, por Reinaldo Laddaga; Asunción, por Juan José Becerra; Ciudad de México, por Cecilia Vallina; Formosa, por Hebe Uhart.

Publicamos poemas. De Pepe Cuevas, de Fabio Morábito, de Juana Bignozzi, de Idea Vilariño, de Pier Paolo Pasolini, de Chus Pato, de Eli Tolaretxipi, de Raúl González Tuñón. Y antologías temáticas de poemas preparadas por Mirta Rosenberg y Liliana García Carril y por Ana Porrúa.

Publicamos números unitarios, dedicados a los programas principales que se desarrollaban en ese momento en el Centro cultural: Bienvenidos a 1968 (en 2008); Bienvenidos a la luna (2009); Bienvenidos a la Revolución (2010) y Paraná Ra'angá (2010).

Publicamos otros números unitarios, ya no como caja de resonancia de algún programa del Centro, sino como su continuidad. Como si la revista fuese, en sí misma, parte de la programación del Centro. En 2011, por ejemplo, el ciclo de música Contemporáneo del Mundo lo dedicamos a La improvisación. Y ese fue el eje del número 11 de *Transatlántico*, con foto de tapa de Lionel Messi, el gran improvisador, y notas de Martín Kohan sobre el mismo Messi, de Ezequiel Gatto sobre La política espontánea; de Santiago López Petit sobre la filosofía de la improvisación; de Sergio Chejfec sobre los peligros de la detención una vez lanzado el disco de lo improvisado, de Cristian Pauls sobre El imprevisto en el documental; de Pablo Gianera sobre La improvisación musical; de Pablo Katchadjian sobre método y experimentación literaria, y una versión de Gerardo Gambolini de "Kora en el infierno", el gran poema "improvisado" de William Carlos Williams. Pienso que en términos de concepto y de producción este fue el mejor número de la revista.

Entre muchos otros, escribieron para *Transatlántico* Gabriela Saccone, Fabián Casas, Pablo Makovsky, Juan Diego Incardona, Pablo Francescutti, Estrella de Diego, Alberto Laiseca, Mercedes Gómez de la Cruz, Andrés Conti, Matías Piccolo, Eugenio Monjeau, Verónica Gago,

Alejandro Grimson, Carmen Losa, Claudia Gilman, Manuel Vilas, Jorge Monteleone, Irina Garbatzky, Emilio Bernini, Rodrigo Alonso, María Pía López, Carlos Pardo, Carlos Gradin, Graciela Montaldo y César Rendueles.

Y si el atareado lector no quiere leer la colección completa, acepte esta sugerencia de antología, preparada en orden cronológico:

1. “Aira en el Congreso de Literatura”, de Nora Avaro (número 3); **2.** “Cabeza, corazón, estómago” (sobre el Museo del Puerto de Ingeniero White), de Cecilia Vallina (número 3); **3.** “Paraná Ra’angá”, de Graciela Silvestri (número 7); **4.** “El río concesionado”, de Oscar Taborda (número 7); **5.** “Y jugaré mi carta brava” (anticipo de sus diarios inéditos), de Roger Pla (número 8); **6.** “Un experimento con el río”, de Mariano Llinás (número 10); **7.** “Paraná análogo (tramo medio)”, de D. G. Helder (número 10); **8.** “Sin sotana y a escribir”, entrevista a Bartomeu Melià, de María Moreno (número 10); **9.** “La soledad internacional”, de Agustín Alzari (número 13); **10.** “El capital ficticio”, de Isidro López (número 14).

Y entre los números 1 y 9, “el folletín por periódicas entregas”, de Max Cachimba, “Los aventureros del culo del mundo”.